

## Variación social del léxico disponible de adultos de Las Palmas de Gran Canaria: análisis cuantitativo y apuntes comparativos

Inmaculada Medina Peñate<sup>1</sup>

Recibido: 8 de agosto de 2022 / Aceptado: 16 de octubre de 2022

**Resumen.** Este trabajo es un estudio sociolingüístico de la disponibilidad léxica de Las Palmas de Gran Canaria, a partir de una muestra compuesta por 72 informantes y obtenida según los criterios del proyecto PRESEEA. Tras detallar aspectos cuantitativos como el promedio de palabras, número de vocablos, índice de cohesión o productividad de los centros de interés, se analiza la incidencia de las variables sociales ('sexo', 'edad', 'nivel de instrucción' y 'nivel socioeconómico') en la capacidad léxica de hablantes nativos adultos de Las Palmas de Gran Canaria. Así, se comprueba que el factor 'sexo' ejerce menor influencia en los resultados, pero la edad permite observar el progresivo aumento de la capacidad léxica, que se estabiliza en la edad adulta y desciende en la tercera generación, siempre en correlación con el nivel educativo. Se constata que el nivel de instrucción y el socioeconómico son los factores que más inciden en los resultados, al observarse una correlación positiva, estadísticamente significativa, entre los años de estudio y el número de palabras de cada informante.

**Palabras clave:** disponibilidad léxica, PRESEEA, sociolingüística, español de Canarias.

### [en] Social variation in adults' lexical availability in Las Palmas de Gran Canaria: quantitative analysis and comparative notes

**Abstract.** This work is a sociolinguistic study of the lexical availability of Las Palmas de Gran Canaria, based on a sample of 72 informants and obtained according to the criteria of the PRESEEA project. After detailing quantitative aspects such as word average, number of different words, cohesion index or productivity of centers of interest, the incidence of social variables ('sex', 'age', 'level of education' and 'socio-economic level') on the lexical availability of adult native speakers of Las Palmas de Gran Canaria is analysed. Thus, it is found that the factor 'sex' has less influence on the results, but age allows us to observe the progressive increase in lexical ability, which stabilises in adulthood and decreases in the third generation, always in correlation with the level of education. The level of education and socio-economic status were found to be the factors that had the greatest impact on the results, with a statistically significant positive correlation between the years of study and the number of words of each informant.

**Keywords:** lexical availability, PRESEEA, Sociolinguistics, Canarian Spanish.

**Sumario:** 1. Introducción. 2. Consideraciones preliminares. 2.1. La disponibilidad léxica. 2.2. El proyecto PRESEEA. 3. Metodología. 4. Resultados cuantitativos. 4.1. Resultados generales. 4.2. Incidencia de las variables sociales. 5. Conclusiones. Agradecimientos. Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** Medina Peñate, I. (2023). Variación social del léxico disponible de adultos de Las Palmas de Gran Canaria: análisis cuantitativo y apuntes comparativos, *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 96, 229-247. <https://dx.doi.org/10.5209/clac.83459>

### 1. Introducción

El español de Canarias puede presumir de ser una de las variedades del español cuyo léxico ha recibido mayor atención por parte de los lingüistas, como lo atestiguan las numerosas investigaciones y obras lexicográficas que lo han estudiado (Corrales Zumbado et al. 1992, 1996; Ortega Ojeda y González Aguiar, 2002; Hernández Cabrera y Samper Padilla, 2003a, 2003b; Corrales Zumbado y Corbella Díaz, 2004, 2009, 2010, 2013; Academia Canaria de la Lengua, 2010, entre otros).

<sup>1</sup> Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (España).  
Correo electrónico: [imedpen@canariaseducacion.es](mailto:imedpen@canariaseducacion.es)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1700-7551>

Más específicamente, en el ámbito de la disponibilidad léxica contamos con valiosos trabajos centrados en la isla de Gran Canaria: el estudio del léxico disponible de Samper Padilla y Hernández Cabrera (1997) fue uno de los primeros de este tipo en España. En los siguientes años vieron la luz otras investigaciones con muestras compuestas por escolares de primaria y secundaria (Samper Hernández, 2009), por mujeres de más de 55 años (Luján Hernández, 2014) o adultos mayores de 45 años (Cruz Ventura, 2016). Pero entre los escolares y preuniversitarios, por un lado, y los mayores de 45 años, por otro, quedaba por estudiar de manera más sistemática el léxico disponible de la población adulta de la ciudad. Con esta finalidad, nos propusimos recoger el léxico disponible de hablantes nativos adultos de Las Palmas de Gran Canaria, a partir de una muestra elaborada según criterios sociolingüísticos establecidos en el proyecto PRESEEA.

A lo largo de las siguientes páginas expondremos las principales características de tipo cuantitativo del léxico disponible de esta población urbana, con dos objetivos principales:

1. En primer lugar, nos interesa observar si entre los adultos se repiten patrones presentes en anteriores estudios de disponibilidad léxica en la isla (promedios de respuestas, centros de interés más productivos, etc.). Concretamente, contrastaremos nuestros datos con los de Samper Padilla y Hernández Cabrera (1997) y Samper Hernández (2009).
2. En segundo lugar, nos proponemos conocer cuáles son las variables sociológicas que influyen de manera estadísticamente significativa en nuestros resultados. Para elaborar la muestra tuvimos en cuenta los factores ‘sexo’, ‘edad’ y ‘nivel de instrucción’; a estos parámetros habría que añadir un factor de posestratificación, el ‘nivel socioeconómico’, calculado a partir de la profesión y el nivel de ingresos de los informantes.

Partimos de la hipótesis de que la edad y los niveles educativo y socioeconómico serán los factores que ejerzan mayor influencia en nuestros resultados.

Por una parte, creemos que los hablantes con un nivel de instrucción alto aportarán un mayor número de palabras que los de niveles inferiores, entendiendo que la formación académica habrá contribuido al enriquecimiento de su dominio léxico. El factor ‘nivel socioeconómico’ puede actuar de un modo paralelo, puesto que la especialización profesional también dotará al informante de un vocabulario más extenso.

Por otra parte, con respecto al factor generacional, nos interesa comprobar en qué momento se consolida la capacidad léxica de los adultos, para lo que será fundamental el cotejo entre nuestros datos y los obtenidos entre escolares y jóvenes preuniversitarios. Asimismo, una vez alcanzada esta madurez en la capacidad léxica, esperamos observar si esta se mantiene estable o, en cambio, si decrece entre los hablantes de la tercera generación, como parecen apuntar los trabajos de disponibilidad léxica con población de mayor edad.

Finalmente, dada la desigual incidencia del factor ‘sexo’ en anteriores trabajos, consideramos que las diferencias cuantitativas entre hombres y mujeres posiblemente no alcanzarán niveles de significación suficientes para ser tomados como hechos de norma.

## 2. Consideraciones preliminares

### 2.1. La disponibilidad léxica

Los estudios de disponibilidad léxica nacieron con la publicación en 1964 de *L’elaboration du français fondamental*, de Gougenheim, Michéa, Sauvageot y Rivenc. Estos lingüistas habían recibido el encargo de recoger el francés fundamental, esto es, de elaborar una nómina de unidades léxicas necesarias para tener un buen dominio de esta lengua en poco tiempo. Para ello resultaban insuficientes los listados de voces frecuentes, que incluían un gran número de voces *atemáticas*, tales como preposiciones, artículos o pronombres, pero excluían a las llamadas palabras *temáticas* (Michéa, 1953). Por este motivo, Gougenheim y sus colaboradores establecieron un listado de dieciséis centros de interés que cubrieran áreas semánticas como la alimentación, la vestimenta o las profesiones, de modo que la recopilación quedaba enriquecida con la inclusión de palabras no necesariamente frecuentes, pero sí indispensables cuando se aborda un determinado tema.

A partir de los años setenta, la disponibilidad léxica se consolida especialmente en el mundo hispánico, gracias a Humberto López Morales, investigador al que debemos el primer trabajo de este tipo en lengua española –centrado en la zona metropolitana de San Juan de Puerto Rico (1973)– y a la puesta en marcha en los años 90 de un proyecto panhispánico de disponibilidad léxica que garantizara, entre otros aspectos, cierta uniformidad en la selección de los informantes (generalmente, preuniversitarios de dieciocho años) y en la aplicación de los criterios de lematización de las respuestas para la elaboración de los diccionarios (Samper Padilla, 1998), facilitando así el cotejo entre variedades del español. Es en el marco de este proyecto donde Samper Padilla y Hernández Cabrera (1997) recopilaron el léxico disponible de los estudiantes grancanarios de COU (actual 2.º de Bachillerato en el sistema educativo español), en lo que fue el primer trabajo de este tipo realizado en Canarias.

En las últimas décadas, esta tradición se ha visto enriquecida por nuevos enfoques que han innovado a partir de la aplicación de estos criterios a grupos distintos a los preuniversitarios, como alumnado de español como lengua extranjera (Gallego Gallego, 2014), niños y jóvenes de edades inferiores a los dieciocho años (Samper Hernández, 2009; Gómez Devís, 2019), adultos o personas de edad avanzada (Luján Hernández, 2014; Cruz Ventura, 2016). Otras investigaciones han innovado al introducir nuevas variables (López Meirama, 2008; Tomé Cornejo, 2015) o

al poner el foco del análisis en cuestiones metodológicas (Paredes García, 2012, 2014), psicolingüísticas (Hernández Muñoz, 2006; Sánchez-Saus, 2011) o pedagógicas (Galoso Camacho y Martín Camacho, 2021; Sánchez-Saus, 2022). El desarrollo de herramientas informáticas como DispoGrafo (Echeverría et al. 2008) ha permitido reflejar gráficamente las redes semánticas (Mahecha Mahecha y Mateus Ferro, 2017; Gómez Devís, 2019; Gómez Devís y Cepeda Guerra, 2022). Finalmente, otros trabajos han revisado los modelos cognitivos y matemáticos que sustentan la disponibilidad léxica, por ejemplo, mediante la aplicación de la teoría de los conjuntos difusos (Ávila Muñoz y Villena Ponsoda, 2010) o la propuesta del índice de centralidad léxica (Ávila Muñoz y Sánchez Sáez, 2014), para cuyo cálculo se ha desarrollado el programa Dispocen (Ávila Muñoz et al., 2021).

## 2.2. El proyecto PRESEEA

Por otra parte, el Proyecto para Estudio Sociolingüístico del Español de España y América (PRESEEA) tiene como objetivo la recopilación de corpus que faciliten el cotejo de variables analizadas en distintas comunidades urbanas de habla hispana. Así, en Las Palmas de Gran Canaria contamos con un corpus oral de entrevistas semidirigidas a 72 informantes que ha permitido el análisis de diversas cuestiones fonéticas, morfológicas y discursivas (véanse, entre otros, Samper Padilla y Hernández Cabrera, 2010; Hernández Cabrera, 2016; Samper Hernández, 2018, 2020; Samper Padilla y Samper Hernández, 2020).

Pero, aunque su concepción original estaba enfocada a la composición de un corpus oral, las ventajas de trabajar con una muestra estratificada según los criterios del proyecto son más que evidentes y extrapolables a otro tipo de investigaciones, como las de léxico disponible. Por ello, en 2018 publicamos los resultados de nuestras encuestas de disponibilidad léxica de Madrid y de Las Palmas de Gran Canaria (Medina Peñate, 2018), a partir de una muestra compuesta por 108 informantes en la primera ciudad y 72 en la segunda. Para este trabajo contábamos con el referente inmediato del estudio de la variación social del léxico disponible de la ciudad de Málaga, coordinado por Ávila Muñoz y Villena Ponsoda (2010), cuya muestra también está conformada por 72 informantes estratificados del mismo modo y con el que compartimos la hipótesis de que el vocabulario de un hablante está fuertemente condicionado por sus características sociológicas.

## 3. Metodología

Para llevar a cabo nuestra investigación se han seguido, en líneas generales, los criterios habituales en los estudios de disponibilidad léxica, tanto en la realización de las encuestas como en la edición de los materiales (Samper Padilla, 1998).

Los cuestionarios se recopilaron entre 2012 y 2015. Los informantes fueron citados individualmente, en parejas o en pequeños grupos de cinco personas como máximo. Para garantizar que las condiciones fueran siempre las mismas, en todas las encuestas estuvo presente la misma encuestadora, la autora de este trabajo, y se dieron pautas idénticas para cada centro de interés.

En la prueba de léxico disponible se utiliza el sistema de listas abiertas con un límite temporal de dos minutos para cada centro de interés; de este modo, el informante debe aportar las palabras que le vengan a la mente en función del estímulo aportado, partiendo de la hipótesis de que aparecerán en primer lugar los vocablos más disponibles, esto es, los más frecuentes o prototípicos.

3.1. Hemos trabajado con veinte centros de interés. Los dieciséis primeros son los establecidos desde los pioneros franceses, a los que se unen 17. ‘Los colores’ –un centro bastante consolidado en el ámbito hispánico–, 18. ‘El mar’, 19. ‘Sentimientos y sensaciones’ y 20. ‘Medios de comunicación’. La inclusión de estos tres últimos se debe a nuestro interés por abarcar áreas semánticas que habitualmente quedan excluidas (si bien ‘El mar’ fue contemplado en Mateo García, 1998; Ávila Muñoz y Villena Ponsoda, 2010; o López Meirama, 2008, entre otros; por otra parte, ‘Sentimientos y sensaciones’ y ‘Medios de comunicación’ también formaban parte del trabajo de Paredes, Guerra y Gómez (2022) en Madrid).

1. Partes del cuerpo	01 CUE
2. La ropa	02 ROP
3. Partes de la casa (sin los muebles)	03 CAS
4. Los muebles de la casa	04 MUE
5. Alimentos y bebidas	05 ALI
6. Objetos colocados en la mesa para la comida	06 MES
7. La cocina y sus utensilios	07 COC
8. La escuela: muebles y materiales	08 ESC
9. Iluminación, calefacción y medios de airear un recinto	09 ILU
10. La ciudad	10 CIU

11. El campo	11 CAM
12. Medios de transporte	12 TRA
13. Trabajos del campo y del jardín	13 TCJ
14. Los animales	14 ANI
15. Juegos y distracciones	15 JUE
16. Profesiones y oficios	16 PRO
17. Los colores	17 COL
18. El mar	18 MAR
19. Sentimientos y sensaciones	19 SEN
20. Medios de comunicación	20 COM

3.2. Como ya se ha explicado anteriormente, la muestra está compuesta por 72 informantes preestratificados según los factores ‘edad’, ‘sexo’ y ‘nivel de instrucción’, siguiendo criterios establecidos por el proyecto PRESEEA, tal y como se observa en la tabla 1:

Nivel de instrucción	Sexo	Las Palmas de Gran Canaria (72 informantes)		
		1ª generación (20-34 años)	2ª generación (35-54 años)	3ª generación (55 en adelante)
Alto	Hombre	4	4	4
	Mujer	4	4	4
Medio	Hombre	4	4	4
	Mujer	4	4	4
Bajo	Hombre	4	4	4
	Mujer	4	4	4

Tabla 1. Distribución de la muestra

Trabajar con informantes de, como mínimo, 20 años nos permite reflejar la norma lingüística adulta al mismo tiempo que diferenciamos nuestra muestra de la de investigaciones previas. La primera generación comprende hablantes de entre 20 y 34 años, la segunda de entre 35 y 54 y la tercera de 55 años hasta los 83 años de nuestra informante de edad más avanzada.

Por otra parte, conviene precisar algunos criterios sobre la delimitación de los niveles de instrucción. El nivel educativo alto hace referencia a los estudios universitarios: grados, diplomaturas o licenciaturas (finalizados), así como másteres o doctorados. Al nivel educativo medio pertenecen los informantes que cuentan con el título de Bachillerato o equivalentes, de ciclos formativos superiores o de FP II, así como alumnado de primer año de carrera. Por último, en el nivel educativo bajo se encuentran las personas con un nivel educativo básico o graduado escolar, Educación Secundaria Obligatoria –terminada o sin terminar– y también los que se encontraban cursando ciclos formativos de grado medio.

Finalmente, aunque para la configuración de la muestra no se ha tenido en cuenta este factor, los 72 sujetos se han posestratificado teniendo en cuenta su profesión y sus ingresos, unificados en una variable que denominamos ‘nivel socioeconómico’. Esta variable se ha calculado a partir de la suma de dos parámetros: el nivel de ingresos y la categoría profesional. De la suma de ambos obtenemos una cifra de entre 2 y 11 puntos, que nos permite clasificar a los informantes en tres niveles, tal y como se observa en la tabla 2:

Nivel de ingresos	Categoría profesional	Nivel socioeconómico
Hasta 650 euros: 1 Entre 651 y 1 000: 2 Entre 1 001 y 2 000: 3 Entre 2 001 y 3 000: 4 Más de 3 000 euros: 5	Obrero sin cualificar: 1 Obrero con especialización: 2 Empleado medio: 3 Pequeño empresario, autónomo, personal técnico de tipo medio: 4 Mediano empresario, personal técnico de titulación superior: 5 Gran empresario, profesionales liberales, altos directivos: 6	Nivel socioeconómico bajo: entre 2 y 4 puntos Nivel socioeconómico medio: entre 5 y 7 puntos Nivel socioeconómico alto: entre 8 y 11 puntos
La categoría profesional se ha calculado según la Clasificación Nacional de Ocupaciones 2011 (Real Decreto 1591/2010)		

Tabla 2. Cálculo del nivel socioeconómico de los informantes

Según el nivel socioeconómico, los 72 informantes de nuestra muestra quedan clasificados del siguiente modo: un 20.83 % pertenecen al nivel bajo, 44.44 % al medio y 34.72 % al alto:

Generación	Nivel socioeconómico					
	Bajo		Medio		Alto	
1. <sup>a</sup> (20-34 años)	15 20.83 %	4	32 44.44 %	16	25 34.72 %	4
2. <sup>a</sup> (35-54 años)		5		11		8
3. <sup>a</sup> (55 años en adelante)		6		5		13

Tabla 3. Distribución de la muestra según generación y nivel socioeconómico

Por lo tanto, los factores ‘edad’, ‘nivel de instrucción’ y ‘nivel socioeconómico’ se han codificado como variables escalares ordinales. No obstante, en los cálculos donde sea necesaria una variable numérica, como sucede con las correlaciones, trabajaremos a partir de la edad exacta de los informantes, el número de años dedicados al estudio (una cifra que oscila entre los tres años de algunos informantes con formación básica y los veinte años que alcanzan algunos sujetos con estudios de posgrado) o el nivel socioeconómico, calculado del 2 al 11, del modo anteriormente descrito.

3.3. Para el procesamiento informático de los datos se ha recurrido al programa SPSS (Statistical Package for the Social Sciences, de IBM), uno de los más utilizados actualmente en el ámbito de las ciencias sociales, dado que facilita la gestión de un gran volumen de datos y permite generar diversos tipos de análisis estadísticos. En lo que atañe a nuestra investigación, permite calcular los índices de disponibilidad léxica y de frecuencias necesarios –mediante herramientas (sintaxis) como las utilizadas por Gallego Gallego (2014)–, así como realizar cálculos más complejos sobre la incidencia de las variables o la fiabilidad de los resultados. Para este último cometido hemos utilizado fundamentalmente el análisis ANOVA, así como el coeficiente de correlación de Pearson, que permiten establecer la significación de las medias. En ambos casos, un nivel de significación (Sig.) igual o inferior a 0.05 indica que las diferencias entre medias son significativas al 95 % y, por tanto, fiables. Si la significación es superior a 0.05 no se puede garantizar que este factor establezca una diferencia estadísticamente significativa.

## 4. Resultados cuantitativos

### 4.1. Resultados generales

4.1.1. Comenzamos exponiendo las cifras relativas al número de palabras (es decir, la cantidad total de unidades léxicas) recogidas en Las Palmas de Gran Canaria, que asciende a 27 499. La media de respuestas por centro de interés es de 1 374.95. Cada informante aporta un promedio de 381.93 respuestas en su encuesta, lo que supone una media de 19.09 palabras por persona y centro de interés.

Centro de interés	Rango	N.º de palabras	Media por informante
1. Partes del cuerpo	3	1 851	25.71
2. La ropa	4	1 600	22.22
3. Partes de la casa (sin los muebles)	14	1 247	17.32
4. Los muebles de la casa	15	1 219	16.93
5. Alimentos y bebidas	1	1 918	26.64
6. Objetos colocados en la mesa para la comida	16	1 197	16.63
7. La cocina y sus utensilios	17	1 143	15.88
8. La escuela: muebles y materiales	8	1 449	20.13
9. Iluminación, calefacción...	19	931	12.93
10. La ciudad	7	1 461	20.29
11. El campo	9	1 407	19.54
12. Medios de transporte	12	1 299	18.04
13. Trabajos del campo y del jardín	20	913	12.68

Centro de interés	Rango	N.º de palabras	Media por informante
14. Los animales	2	1 916	26.61
15. Juegos y distracciones	11	1 301	18.07
16. Profesiones y oficios	6	1 473	20.46
17. Los colores	10	1 367	18.99
18. El mar	5	1 511	20.99
19. Sentimientos y sensaciones	13	1 248	17.33
20. Medios de comunicación	18	1 048	14.56
<b>Total</b>		27 499	381.93

Tabla 4. Número de palabras y media por informante

Los ámbitos donde se ha recogido un mayor número de palabras son 5. ‘Alimentos y bebidas’, 14. ‘Los animales’ y 1. ‘Partes del cuerpo’. Por el contrario, los menos productivos han sido 13. ‘Trabajos del campo...’ y 9. ‘Iluminación, calefacción...’. En este sentido, nuestros resultados coinciden totalmente con anteriores estudios de léxico disponible de la isla (Samper Padilla y Hernández Cabrera, 1997; Samper Hernández, 2009). Por otra parte, el tercer centro de interés menos productivo ha sido una de nuestras incorporaciones, 20. ‘Medios de comunicación’, con apenas 1 048 palabras y un promedio de 14.56 respuestas por informante.

En el gráfico 1 reflejamos el cotejo de nuestros datos con los otros dos trabajos anteriormente mencionados. Hemos tenido en cuenta los centros de interés comunes y, por tanto, quedan fuera de esta y de otras comparaciones los ámbitos 18. ‘El mar’, 19. ‘Sentimientos y sensaciones’ y 20. ‘Medios de comunicación’.

### PROMEDIO DE PALABRAS EN LOS ESTUDIOS DE DISPONIBILIDAD LÉXICA EN GRAN CANARIA

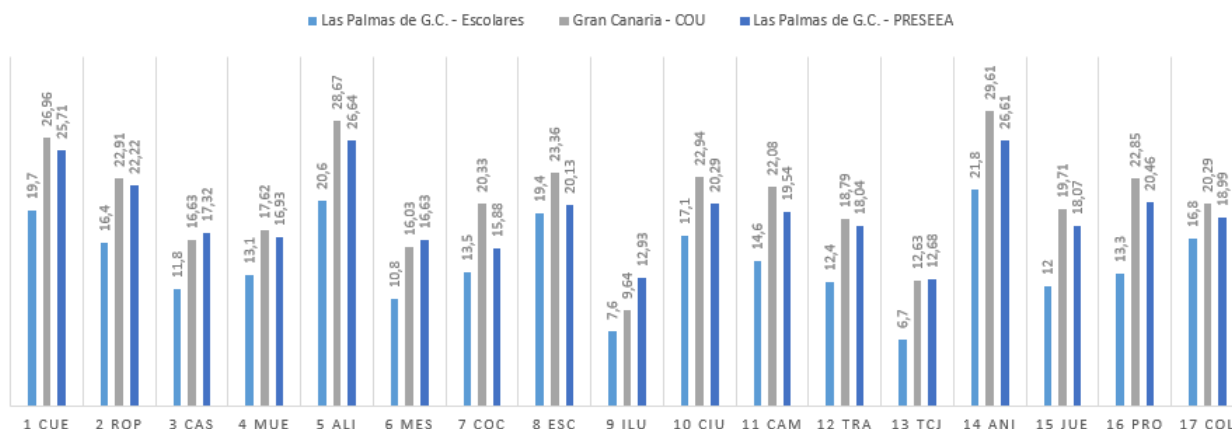


Gráfico 1. Promedio de palabras en los estudios de disponibilidad léxica en Gran Canaria

El gráfico 1 nos permite observar una tendencia que se repite en todos los centros de interés: los escolares de primaria y secundaria que participaron en el estudio de Samper Hernández (2009) muestran las cifras más bajas. El aumento más significativo de la capacidad léxica de los informantes se observa precisamente durante su escolarización, como puede observarse en las cifras alcanzadas por los estudiantes de COU, que aportan una media de 6 palabras más por sujeto en cada campo léxico. Posteriormente, el dominio léxico se estabiliza o bien disminuye. Tan solo en el centro 9. ‘Iluminación, calefacción...’ continúa aumentando considerablemente el promedio de respuestas. Posteriormente profundizaremos en esta evolución al analizar la incidencia del factor nivel de instrucción.

4.1.2. Con respecto al número de vocablos –esto es, el número de palabras distintas–, destacan los centros 11. ‘El campo’, 19. ‘Sentimientos y sensaciones’ y 18. ‘El mar’. En el otro extremo, los listados menos productivos son 17. ‘Los colores’, 06. ‘Objetos colocados en la mesa...’ y 12. ‘Medios de transporte’. En la tabla 5 mostramos los centros de interés ordenados de mayor a menor número de vocablos:

Centro de interés	N.º de vocablos
11. El campo	511
19. Sentimientos y sensaciones	479
18. El mar	475
15. Juegos y distracciones	405
10. La ciudad	395
5. Alimentos y bebidas	389
16. Profesiones y oficios	381
8. La escuela: muebles y materiales	320
14. Los animales	305
13. Trabajos del campo y del jardín	303
4. Los muebles de la casa	283
7. La cocina y sus utensilios	283
20. Medios de comunicación	270
1. Partes del cuerpo	251
3. Partes de la casa (sin los muebles)	250
2. La ropa	245
9. Iluminación, calefacción...	229
12. Medios de transporte	210
6. Objetos colocados en la mesa para la comida	205
17. Los colores	188

Tabla 5. Número de vocablos

Conviene extremar la prudencia a la hora de comparar nuestras cifras con las de otros trabajos, dado que hablamos de cantidades absolutas obtenidas a partir de muestras muy diversas (la muestra de Samper Hernández está compuesta por 320 sujetos; la de Samper Padilla y Hernández Cabrera, por 539; y la nuestra, por 72). Por este motivo, parece más conveniente centrarnos en las coincidencias entre los centros de interés, más que en la cantidad de vocablos. Así, observamos que en los tres trabajos destacan por su productividad 10. ‘La ciudad’, 11. ‘El campo’, 15. ‘Juegos y distracciones’ y 16. ‘Profesiones y oficios’, mientras que 17. ‘Los colores’ es el ámbito menos productivo. Por otra parte, tal y como se observa en el gráfico 2, es llamativo que en centros de interés como 1. ‘Partes del cuerpo’ o 2. ‘La ropa’, la diferencia entre los escolares y los adultos del PRESEEA sea de menos de treinta vocablos, teniendo en cuenta que la primera muestra es cuatro veces mayor que la segunda.

NÚMERO DE VOCABLOS EN LOS TRABAJOS DE DISPONIBILIDAD LÉXICA DE GRAN CANARIA

■ Las Palmas de G.C. escolares (320 sujetos) ■ Gran Canaria COU (539 sujetos) ■ Las Palmas de G.C. PRESEEA (72 sujetos)

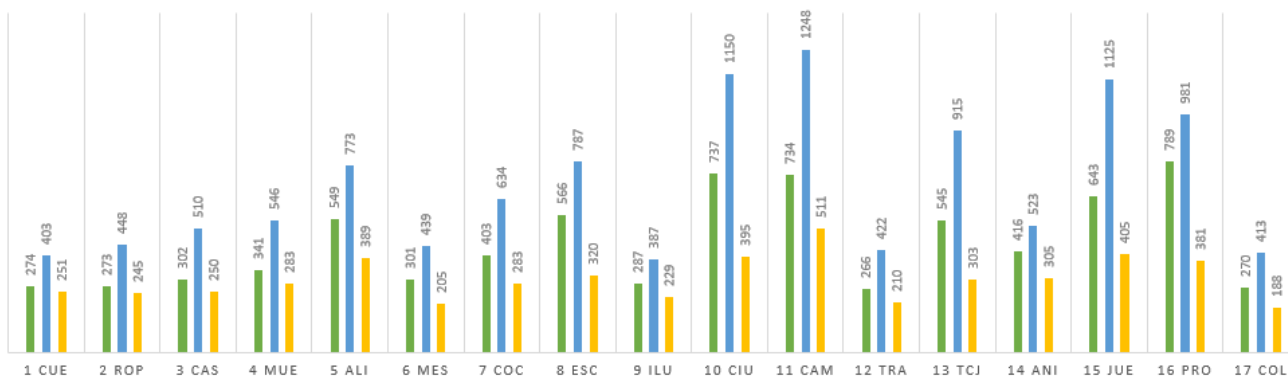


Gráfico 2. Número de vocablos en trabajos de disponibilidad léxica

4.1.3. El índice de cohesión se obtiene al dividir el promedio de respuestas por informante por el número de vocablos de cada centro de interés, según la fórmula desarrollada por Echeverría (1991). De este modo, cuanto más cercano a 1 sea este índice, más compacto será el centro de interés, lo que nos indica que los informantes han coincidido en un gran número de respuestas. Por el contrario, el índice va descendiendo hacia 0 en los ámbitos más difusos, en los que las respuestas son muy variadas.

Atendiendo a este parámetro, los centros de interés más compactos han sido 1. ‘Partes del cuerpo’, 17. ‘Los colores’ y 2. ‘La ropa’. En el extremo opuesto, el más difuso ha sido 19. ‘Sentimientos y sensaciones’, seguido de otros que habitualmente se han caracterizado por su escasa cohesión, como 13. ‘Trabajos del campo y del jardín’ y 11. ‘El campo’. Puede inferirse de estos datos que los centros de interés que hacen referencia a ámbitos semánticos más genéricos o abstractos presentan mayor dispersión. En 19. ‘Sentimientos y sensaciones’, la posibilidad de aludir a un mismo concepto con distintas categorías gramaticales (*tranquilidad, tranquilizarse, tranquilo*) sin duda ha multiplicado el número de respuestas: los sustantivos y sintagmas nominales constituyen un 69.73 % de los vocablos, los adjetivos un 18.16 %, y los verbos y perífrasis verbales, un 10.23 %.

Mostramos en la tabla 6 los centros de interés ordenados de mayor a menor índice de cohesión. Para tener una visión más completa, incorporamos la cantidad de vocablos con frecuencia absoluta de aparición igual a 1 (esto es, los que fueron aportados por un informante) y el porcentaje que suponen dentro del centro de interés, que normalmente oscila entre el 40 % y el 60 % de las respuestas.

Centro de interés	Índice de cohesión	Fabs=1	% de Fabs=1
01 CUE	0.102	96	38.25 %
17 COL	0.101	98	52.13 %
02 ROP	0.091	116	47.35 %
14 ANI	0.087	130	42.62 %
12 TRA	0.086	102	48.57 %
06 MES	0.081	96	46.83 %
03 CAS	0.069	129	51.60 %
05 ALI	0.068	176	45.24 %
08 ESC	0.063	184	57.50 %
04 MUE	0.06	124	43.82 %
07 COC	0.056	157	55.48 %
09 ILU	0.056	132	57.64 %
16 PRO	0.054	201	52.76 %
20 COM	0.054	152	56.30 %
10 CIU	0.051	236	59.75 %
15 JUE	0.045	220	54.32 %
18 MAR	0.044	244	51.37 %
13 TCJ	0.042	199	65.68 %
11 CAM	0.038	308	60.27 %
19 SEN	0.036	316	65.97 %

Tabla 6. Índice de cohesión

## 4.2. Incidencia de las variables sociales

4.2.1. Como es habitual en los estudios de disponibilidad léxica, el factor ‘sexo’ no ha tenido excesiva incidencia en los resultados. No obstante, observamos algunos fenómenos que merece la pena comentar. Así, en Las Palmas de Gran Canaria las mujeres presentan una media de 367.01 palabras y los hombres de 396.82.

	Hombres		Mujeres	
	Palabras	Rango	Palabras	Rango
01 CUE	26.03	3	25.39	2
02 ROP	21.94	5	22.50	4



	Hombres		Mujeres	
	Palabras	Rango	Palabras	Rango
<b>03 CAS</b>	17.94	14	16.69	13
<b>04 MUE</b>	17.39	15	16.47	15
<b>05 ALI</b>	26.31	2	26.97	1
<b>06 MES</b>	16.50	16	16.75	12
<b>07 COC</b>	15.86	18	15.89	16
<b>08 ESC</b>	20.86	8	19.39	7
<b>09 ILU</b>	13.83	20	12.03	19
<b>10 CIU</b>	21.36	7	19.22	8
<b>11 CAM</b>	19.50	10	19.58	5
<b>12 TRA</b>	19.25	11	16.83	11
<b>13 TCJ</b>	14.14	19	11.22	20
<b>14 ANI</b>	28.36	1	24.86	3
<b>15 JUE</b>	19.61	9	16.53	14
<b>16 PRO</b>	21.75	6	19.17	9
<b>17 COL</b>	18.86	12	19.11	10
<b>18 MAR</b>	22.53	4	19.44	6
<b>19 SEN</b>	18.83	13	15.83	17
<b>20 COM</b>	15.97	17	13.14	18
<b>Total</b>	396.82		367.01	

Tabla 7. Media de palabras según el factor sexo

Como puede verse en la tabla 7, la ventaja masculina se acentúa especialmente en los centros 13. ‘Trabajos del campo y del jardín’, 14. ‘Los animales’, 15. ‘Juegos y distracciones’, 18. ‘El mar’, 19. ‘Sentimientos y sensaciones’ y 20. ‘Medios de comunicación’. Ahora bien, después de realizar un test ANOVA, los únicos centros de interés donde la diferencia es estadísticamente significativa son 13. ‘Trabajos del campo y del jardín’ y 15. ‘Juegos y distracciones’.

Por otra parte, los ámbitos en los que las mujeres superaron a los hombres en promedio de palabras son 2. ‘La ropa’, 5. ‘Alimentos y bebidas’, 6. ‘Objetos colocados en la mesa para la comida’, 7. ‘La cocina y sus utensilios’, 11. ‘El campo’ y 17. ‘Los colores’, aunque en ninguno de ellos la diferencia es estadísticamente significativa.

Sería lógico plantearse si hombres y mujeres han destacado en los ámbitos semánticos relacionados con las tareas o aficiones que tradicionalmente les han sido asignadas, pero nuestros resultados nos invitan a ser prudentes. En primer lugar, como ya se ha indicado, porque la diferencia de medias no alcanza los niveles de significación estadística requeridos. Y, en segundo lugar, porque este patrón de comportamiento tampoco coincide con otros estudios de disponibilidad en la isla: Samper Padilla y Hernández Cabrera observaron que “las mujeres superan, generalmente, a los hombres, pero ello no ocurre en todos los campos” (1997, p. 234), mientras que Samper Hernández hablaba de “un paralelismo en algunos casos casi absoluto en lo que se refiere a la disponibilidad léxica de unos y otras” (2009, pp. 192-193).

Con respecto al número de vocablos, nuevamente los hombres muestran cifras más altas que las mujeres (un total de 408 más) en casi todos los centros de interés, excepto en 5. ‘Alimentos y bebidas’, 6. ‘Objetos colocados en la mesa para la comida’, y 10. ‘La ciudad’. La diferencia entre sexos es muy acusada en algunos ámbitos como 19. ‘Sensaciones y sentimientos’, donde los varones llegan a aportar 63 vocablos más.

	Hombres		Mujeres	
	Vocablos	Rango	Vocablos	Rango
<b>1 CUE</b>	199	12	180	12
<b>2 ROP</b>	182	15	167	14
<b>3 CAS</b>	175	16	163	15
<b>4 MUE</b>	202	11	188	10

	Hombres		Mujeres	
	Vocablos	Rango	Vocablos	Rango
<b>5 ALI</b>	278	6	282	3
<b>6 MES</b>	145	19	150	17
<b>7 COC</b>	195	14	183	11
<b>8 ESC</b>	219	9	210	8
<b>9 ILU</b>	165	17	140	18
<b>10 CIU</b>	251	7	264	5
<b>11 CAM</b>	343	1	319	1
<b>12 TRA</b>	155	18	136	19
<b>13 TCJ</b>	204	10	172	13
<b>14 ALI</b>	239	8	208	9
<b>15 JUE</b>	285	4	255	6
<b>16 PRO</b>	283	5	244	7
<b>17 COL</b>	133	20	127	20
<b>18 MAR</b>	341	2	297	2
<b>19 SEN</b>	335	3	272	4
<b>20 COM</b>	197	13	161	16
<b>Total</b>	4 526	-	4 118	-

Tabla 8. Número de vocablos según el factor sexo

4.2.2. Nos detendremos ahora en el factor edad, que ha tenido una incidencia mayor en los resultados. El promedio de palabras es de 422.67 en la primera generación, 377.25 en la segunda y 345.92 en la tercera. Por lo tanto, aparentemente, a medida que aumenta la edad, disminuye el número de respuestas, si bien en lo que sigue matizaremos esta afirmación.

	1.ª Generación		2.ª Generación		3.ª Generación	
	Palabras	Rango	Palabras	Rango	Palabras	Rango
<b>1 CUE</b>	29.92	3	25.92	2	21.29	3
<b>2 ROP</b>	25.33	4	21.96	4	19.38	4
<b>3 CAS</b>	17.96	15	17.29	12	16.71	11
<b>4 MUE</b>	17.83	16	16.58	15	16.38	14
<b>5 ALI</b>	31.54	1	25.58	3	22.79	2
<b>6 MES</b>	16.96	17	17	14	15.92	16
<b>7 COC</b>	18	14	15.50	17	14.13	17
<b>8 ESC</b>	22.25	7	20.46	6	17.67	9
<b>9 ILU</b>	13.42	19	12.54	20	12.83	19
<b>10 CIU</b>	21.50	8	20.38	7	19	6
<b>11 CAM</b>	21.17	10	19.29	9	18.17	8
<b>12 TRA</b>	19.79	12	17.54	11	16.79	10
<b>13 TCJ</b>	12.38	20	13.42	19	12.25	20
<b>14 ANI</b>	30.42	2	26.54	1	22.88	1
<b>15 JUE</b>	20.88	11	17.13	13	16.21	15
<b>16 PRO</b>	22.92	5	20.08	8	18.38	7
<b>17 COL</b>	21.21	9	19.29	10	16.46	13
<b>18 MAR</b>	22.88	6	20.96	5	19.13	5

	1. <sup>a</sup> Generación		2. <sup>a</sup> Generación		3. <sup>a</sup> Generación	
	Palabras	Rango	Palabras	Rango	Palabras	Rango
19 SEN	19.71	13	15.63	16	16.67	12
20 COM	16.63	18	14.17	18	12.88	18
Total	422.67		377.25		345.92	

Tabla 9. Media de palabras según el factor edad

La primera generación ha aportado mayor cantidad de palabras en todos los centros de interés excepto en 6. ‘Objetos colocados en la mesa...’ y en 13. ‘Trabajos del campo...’, donde estos informantes fueron superados por la segunda generación por un margen muy escaso. En términos de promedio, los jóvenes aportan una media de 3.8 palabras más en cada centro de interés que los mayores de 55 años, si bien la diferencia se acentúa en algunos como 1. ‘Partes del cuerpo’ y 5. ‘Alimentos y bebidas’, donde llegan a aportar ocho respuestas más de media.

Por el contrario, la tercera generación es siempre la que menos palabras aporta en todos los centros excepto en 9. ‘Iluminación, calefacción...’ y 19. ‘Sentimientos y sensaciones’, donde aventajan muy ligeramente a la segunda generación.

Ahora bien, no en todos los casos estas diferencias intergeneracionales alcanzan los niveles de significación estadística suficientes. Un análisis ANOVA determina que estas diferencias son significativas en 1. ‘Partes del cuerpo’, 2. ‘La ropa’, 5. ‘Alimentos y bebidas’, 7. ‘La cocina y sus utensilios’, 8. ‘La escuela’, 14. ‘Los animales’, 15. ‘Juegos y distracciones’ y 17. ‘Los colores’. En estos centros de interés se ha realizado una prueba post-hoc (a partir del resultado obtenido en la significación del estadístico de Levene, realizamos un test de Bonferroni. Vid. tabla 10), que nos permite concluir que la diferencia entre medias es significativa tan solo entre la primera y la tercera generación, así como entre la primera y la segunda en el centro 5. ‘Alimentos y bebidas’.

Variable dependiente	(I) Gen.	(J) Gen.	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95 %	
			Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior	Límite inferior
1 Partes del cuerpo	1. <sup>a</sup> gen.	2. <sup>a</sup> gen.	4,000	2,293	,257	-1,63	9,63
		3. <sup>a</sup> gen.	8,625(*)	2,293	,001	3,00	14,25
	2. <sup>a</sup> gen.	1. <sup>a</sup> gen.	-4,000	2,293	,257	-9,63	1,63
		3. <sup>a</sup> gen.	4,625	2,293	,143	-1,00	10,25
	3. <sup>a</sup> gen.	1. <sup>a</sup> gen.	-8,625(*)	2,293	,001	-14,25	-3,00
		2. <sup>a</sup> gen.	-4,625	2,293	,143	-10,25	1,00
2 La ropa	1. <sup>a</sup> gen.	2. <sup>a</sup> gen.	3,375	1,712	,158	-,83	7,58
		3. <sup>a</sup> gen.	5,958(*)	1,712	,003	1,76	10,16
	2. <sup>a</sup> gen.	1. <sup>a</sup> gen.	-3,375	1,712	,158	-7,58	,83
		3. <sup>a</sup> gen.	2,583	1,712	,408	-1,62	6,79
	3. <sup>a</sup> gen.	1. <sup>a</sup> gen.	-5,958(*)	1,712	,003	-10,16	-1,76
		2. <sup>a</sup> gen.	-2,583	1,712	,408	-6,79	1,62
5 Alimentos y bebidas	1. <sup>a</sup> gen.	2. <sup>a</sup> gen.	5,958(*)	2,204	,026	,55	11,37
		3. <sup>a</sup> gen.	8,750(*)	2,204	,001	3,34	14,16
	2. <sup>a</sup> gen.	1. <sup>a</sup> gen.	-5,958(*)	2,204	,026	-11,37	-,55
		3. <sup>a</sup> gen.	2,792	2,204	,629	-2,62	8,20
	3. <sup>a</sup> gen.	1. <sup>a</sup> gen.	-8,750(*)	2,204	,001	-14,16	-3,34
		2. <sup>a</sup> gen.	-2,792	2,204	,629	-8,20	2,62
7 La cocina y sus utensilios	1. <sup>a</sup> gen.	2. <sup>a</sup> gen.	2,500	1,545	,331	-1,29	6,29
		3. <sup>a</sup> gen.	3,875(*)	1,545	,043	,08	7,67
	2. <sup>a</sup> gen.	1. <sup>a</sup> gen.	-2,500	1,545	,331	-6,29	1,29
		3. <sup>a</sup> gen.	1,375	1,545	1,000	-2,42	5,17
	3. <sup>a</sup> gen.	1. <sup>a</sup> gen.	-3,875(*)	1,545	,043	-7,67	-,08
		2. <sup>a</sup> gen.	-1,375	1,545	1,000	-5,17	2,42

Variable dependiente	(I) Gen.	(J) Gen.	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95 %	
			Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior	Límite inferior
8 La escuela	1.ª gen.	2.ª gen.	1,792	1,649	,843	-2,25	5,84
		3.ª gen.	4,583(*)	1,649	,021	,54	8,63
	2.ª gen.	1.ª gen.	-1,792	1,649	,843	-5,84	2,25
		3.ª gen.	2,792	1,649	,285	-1,25	6,84
	3.ª gen.	1.ª gen.	-4,583(*)	1,649	,021	-8,63	-,54
		2.ª gen.	-2,792	1,649	,285	-6,84	1,25
14 Los animales	1.ª gen.	2.ª gen.	3,875	2,112	,212	-1,31	9,06
		3.ª gen.	7,542(*)	2,112	,002	2,36	12,72
	2.ª gen.	1.ª gen.	-3,875	2,112	,212	-9,06	1,31
		3.ª gen.	3,667	2,112	,261	-1,52	8,85
	3.ª gen.	1.ª gen.	-7,542(*)	2,112	,002	-12,72	-2,36
		2.ª gen.	-3,667	2,112	,261	-8,85	1,52
15 Juegos y distracciones	1.ª gen.	2.ª gen.	3,750	1,827	,132	-,73	8,23
		3.ª gen.	4,667(*)	1,827	,039	,18	9,15
	2.ª gen.	1.ª gen.	-3,750	1,827	,132	-8,23	,73
		3.ª gen.	,917	1,827	1,000	-3,57	5,40
	3.ª gen.	1.ª gen.	-4,667(*)	1,827	,039	-9,15	-,18
		2.ª gen.	-,917	1,827	1,000	-5,40	3,57
17 Los colores	1.ª gen.	2.ª gen.	1,917	1,438	,561	-1,61	5,45
		3.ª gen.	4,750(*)	1,438	,005	1,22	8,28
	2.ª gen.	1.ª gen.	-1,917	1,438	,561	-5,45	1,61
		3.ª gen.	2,833	1,438	,159	-,70	6,36
	3.ª gen.	1.ª gen.	-4,750(*)	1,438	,005	-8,28	-1,22
		2.ª gen.	-2,833	1,438	,159	-6,36	,70

\* La diferencia de medias es significativa al nivel .05.

Tabla 10. Comparaciones múltiples (Bonferroni) entre generaciones

En cualquier caso, si ponemos el foco en la edad de los informantes y en el número de palabras totales en la encuesta, constatamos, mediante el coeficiente de correlación de Pearson, una correlación significativa al nivel de 0.01 (es decir, con un 99 % de seguridad) de tipo negativo. Esto es, a mayor edad, menor número de palabras.

Por otro lado, merece atención aparte la tercera generación, que muestra una producción léxica más escasa. Como se ha mencionado anteriormente, contamos con dos trabajos de disponibilidad de mayores en la isla: el de Luján Hernández (2014) y el de Cruz Ventura (2016). Luján Hernández parte de una muestra bastante homogénea compuesta por cuarenta mujeres de más de 55 años, residentes en un entorno rural y con un nivel sociocultural bajo. Por otra parte, Cruz Ventura divide a sus informantes en dos grupos, los de edades comprendidas entre 45 y 60 años y los mayores de 60, y detecta que “los de menor edad ofrecen cifras más altas en todos los centros de interés, aunque en algunos la diferencia es mínima”.

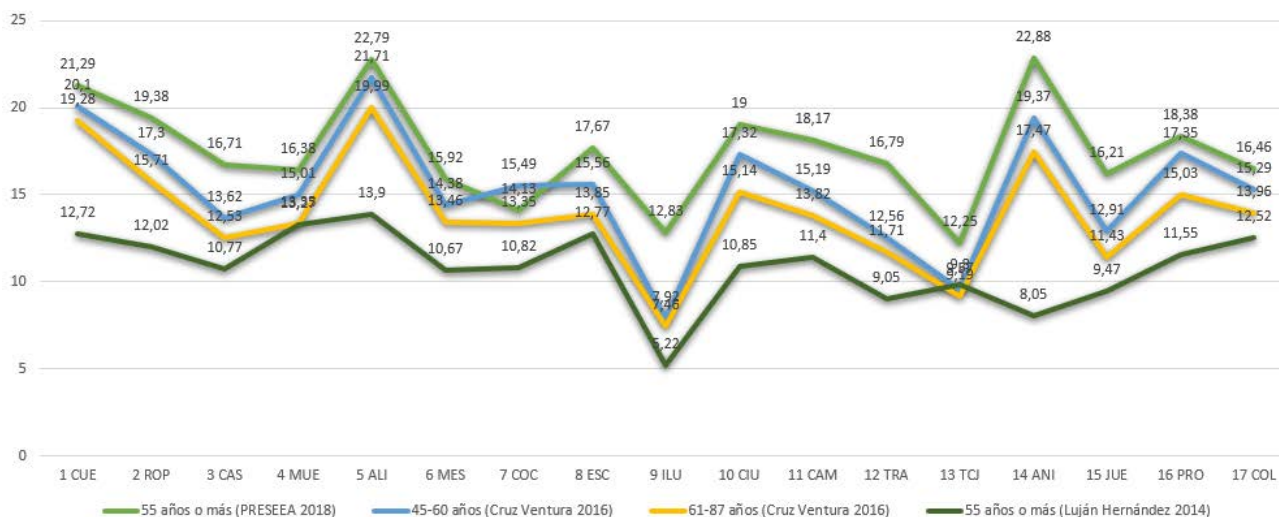


Gráfico 3. Media de respuestas en estudios de disponibilidad léxica de mayores

Como se observa en el gráfico 3, los adultos del PRESEEA aportan un mayor número de respuestas en casi todos los ámbitos, seguidos por los sujetos encuestados por Cruz Ventura, entre los que se observan cifras más altas en el grupo de menor edad. Asimismo, las informantes de Luján Hernández presentan promedios muy inferiores a los otros tres grupos, incluso en centros de interés habitualmente productivos como 1. ‘Partes del cuerpo’. 5. ‘Alimentos y bebidas’ o 14. ‘Los animales’. La gran diferencia que existe entre sus resultados y los nuestros, que también fueron obtenidos entre mayores de 55 años, posiblemente se deba a otros factores como el nivel educativo o el socioeconómico, cuya incidencia se analizará más adelante.

No podemos pasar por alto que al tratarse de una encuesta realizada por escrito, es posible que el descenso en el número de respuestas no atienda a un menor capacidad léxica de los informantes sino a dificultades motrices o visuales, teniendo en cuenta el modo en que se recopilan los datos, tal y como ya señalaron las investigadoras anteriormente citadas: “nuestros informantes escriben muy despacio y, aun conociendo otras palabras, no han podido escribirlas ya que se encontraban fuera de tiempo” (Luján Hernández, 2014, p. 8); “a medida que aumenta la edad se produce un deterioro de las tareas lingüísticas que se traduce en el aumento de los tiempos de reacción y en la lentificación de las tareas psicomotrices a la hora de escribir los listados de palabras” (Cruz Ventura, 2016, p. 134).

Atendiendo al número de vocablos, la primera generación es la que más unidades ha aportado en la mayoría de los centros de interés, excepto en 4. ‘Los muebles de la casa’, 6. ‘Objetos colocados en la mesa...’, 7. ‘La cocina...’, 10. ‘La ciudad’, 13. ‘Trabajos del campo...’ y 20. ‘Medios de comunicación’, donde fue superada por la segunda generación. En cambio, es llamativo que la tercera generación, aunque presenta un menor número de vocablos en la encuesta, ha sido la más productiva en 3. ‘Partes de la casa’ y 9. ‘Iluminación, calefacción...’, como podemos observar en la tabla 11.

	Primera generación		Segunda generación		Tercera generación	
	Vocablos	Rango	Vocablos	Rango	Vocablos	Rango
<b>1 CUE</b>	178	9	150	13	145	12
<b>2 ROP</b>	149	12	148	14	126	18
<b>3 CAS</b>	121	17	138	16	148	10
<b>4 MUE</b>	159	11	162	10	161	9
<b>5 ALI</b>	249	4	221	4	216	3
<b>6 MES</b>	114	18	123	17	114	19
<b>7 COC</b>	142	13	154	12	146	11
<b>8 ESC</b>	175	10	174	9	134	14
<b>9 ILU</b>	107	20	118	18	132	15
<b>10 CIU</b>	201	7	228	3	184	8
<b>11 CAM</b>	270	1	253	1	238	1
<b>12 TRA</b>	129	15	107	19	127	17
<b>13 TCJ</b>	128	16	156	11	141	13

	Primera generación		Segunda generación		Tercera generación	
	Vocablos	Rango	Vocablos	Rango	Vocablos	Rango
14 ANI	189	8	188	7	186	6
15 JUE	229	5	205	6	185	7
16 PRO	219	6	186	8	211	5
17 COL	114	19	99	20	103	20
18 MAR	261	2	246	2	225	2
19 SEN	255	3	215	5	213	4
20 COM	136	14	141	15	132	16
<b>Total</b>	3 525	-	3 412	-	3 267	-

Tabla 11. Número de vocablos según el factor edad

4.2.3. El nivel educativo o nivel de instrucción incide en los resultados de manera innegable. La correlación de Pearson entre el número total de palabras y los años de estudio es significativa al nivel de 0.01 y positiva, es decir, existe una relación directamente proporcional entre los años que haya estudiado el informante y el número de palabras que ha escrito en la encuesta de disponibilidad léxica. Así, el promedio de respuestas de los informantes con nivel educativo bajo es de 285.29, entre los que tienen estudios medios asciende hasta 397.5 y entre los informantes que tienen formación universitaria la cifra alcanza las 463 palabras. Un test ANOVA nos indica que las diferencias inter-grupos son significativas al máximo nivel posible en todos los centros de interés.

### MEDIA DE PALABRAS SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN

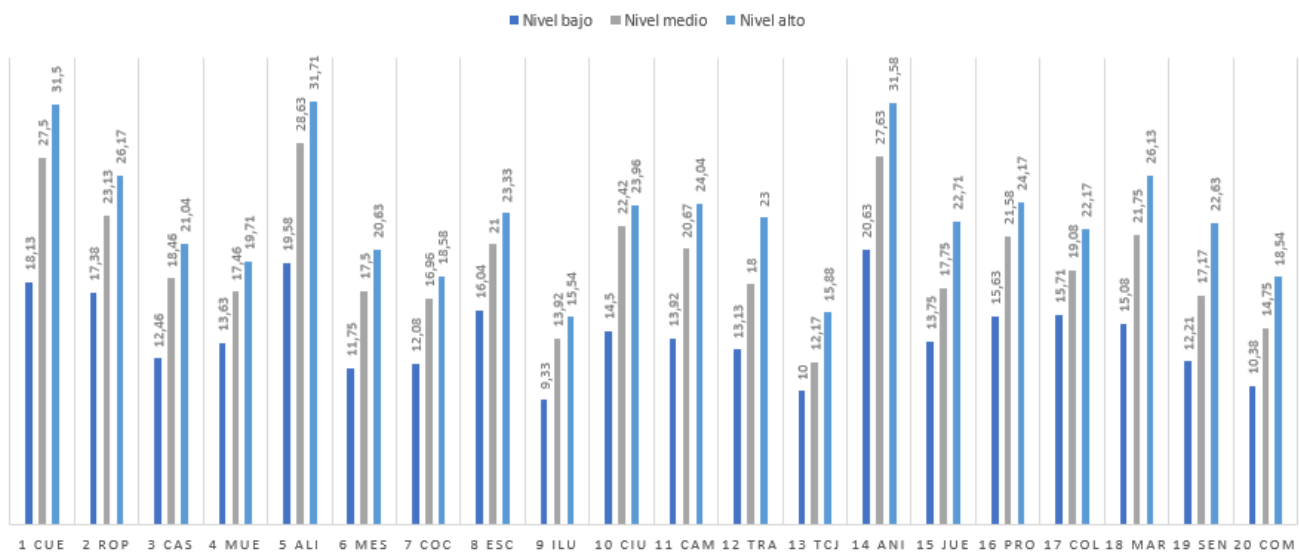


Gráfico 4. Media de palabras según nivel de instrucción

Resulta de gran interés contrastar nuestros datos con los obtenidos por Samper Hernández (2009) entre los estudiantes de primaria y secundaria y los de Samper Padilla y Hernández Cabrera (1997) en el nivel de COU. De este cotejo, que puede observarse en el gráfico 5, obtenemos conclusiones con respecto a la incidencia del nivel educativo. En primer lugar, los adultos con un nivel de instrucción bajo muestran un promedio de respuestas similar al de los escolares de 5.º de primaria o de 1.º de ESO. Asimismo, es interesante comprobar que coinciden en gran medida los resultados del alumnado de COU con los adultos con un nivel educativo medio. Los adultos con estudios superiores presentan las cifras más altas en todos los centros de interés excepto en 7. ‘La cocina’, donde les superan los preuniversitarios y en 8. ‘La escuela’, donde empatan con estos.

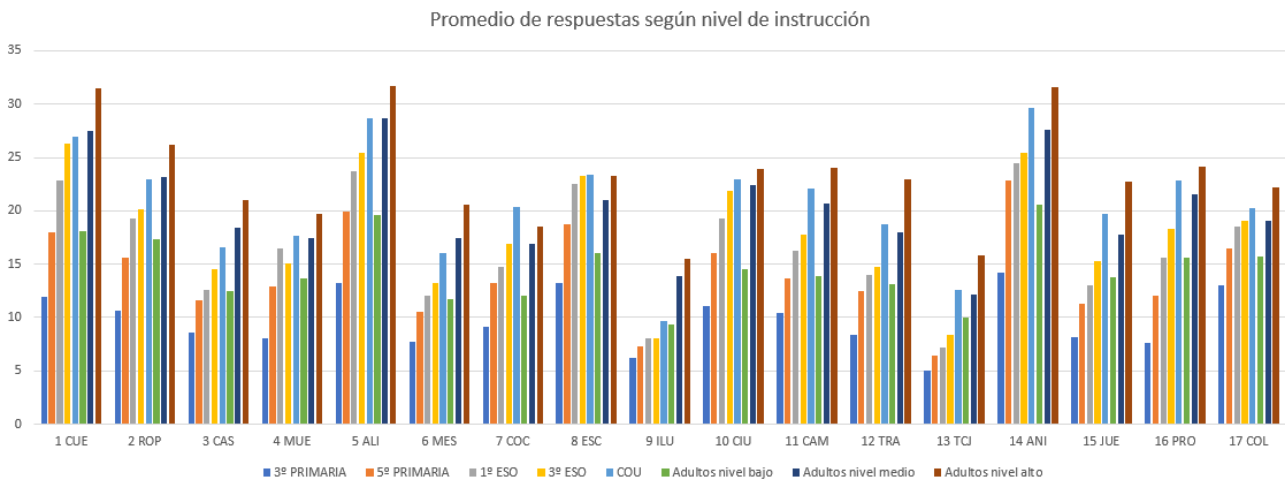


Gráfico 5. Promedio de palabras según nivel de instrucción

Por otra parte, retomando nuestros resultados, al analizar conjuntamente la incidencia de las variables ‘edad’ y ‘nivel de instrucción’ observamos un patrón de comportamiento que merece la pena destacar: la primera generación aventaja en número de respuestas a la segunda y la tercera, como habíamos afirmado en el apartado 4.5, pero solo en los niveles educativos alto y medio. En cambio, en el nivel educativo bajo, la segunda generación es la que supera a las otras dos en número de palabras. Habría que matizar, por lo tanto, la afirmación de que la primera generación es la más productiva de nuestro trabajo, puesto que esta afirmación solo es válida entre los jóvenes con estudios medios y superiores. Resulta llamativo que en la primera generación exista una diferencia tan acentuada entre los tres niveles de instrucción, a diferencia de lo que sucede en las otras dos generaciones, donde los tres grupos muestran resultados más cercanos. Como se observa en el siguiente diagrama de caja, los jóvenes con formación universitaria son los sujetos que más palabras han aportado; en el extremo opuesto, los mayores de 55 años con estudios bajos son los que presentan cifras inferiores.

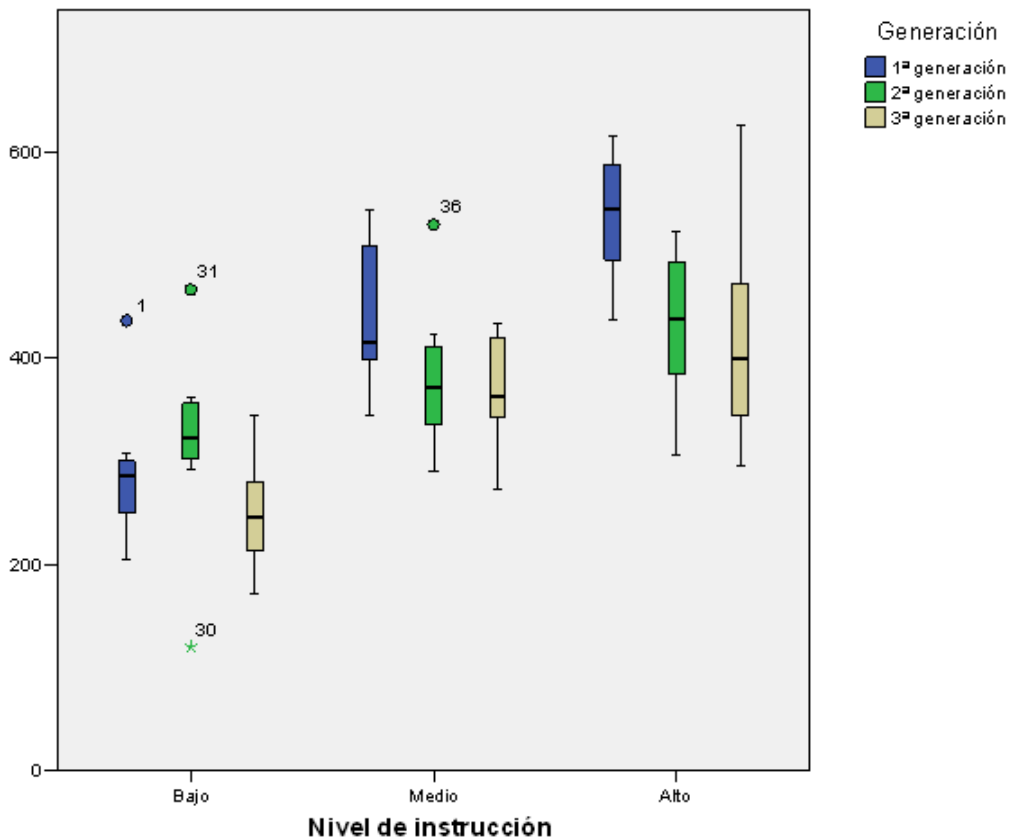


Gráfico 6. Número de palabras según edad y nivel de instrucción

4.2.4. El nivel socioeconómico de los informantes termina de completar el panorama del léxico disponible en la capital grancanaria confirmando algunas de nuestras hipótesis. Su influencia, al igual que la del nivel de instrucción, aporta diferencias estadísticamente significativas en todos los centros de interés al establecerse una relación directamente proporcional entre el número de respuestas y el nivel socioeconómico del informante. Los informantes de nivel bajo han aportado una media de 283.01 palabras, los del medio 386.1 y los del alto, 436, resultados, por otra parte, muy similares a los que ya aportaba el factor nivel de instrucción.

	Nivel socioeconómico bajo		Nivel socioeconómico medio		Nivel socioeconómico alto	
	Media de palabras	Rango	Media de palabras	Rango	Media de palabras	Rango
<b>1 CUE</b>	18.67	3	26.63	3	28.76	3
<b>2 ROP</b>	17.20	4	22.69	4	24.64	4
<b>3 CAS</b>	12.53	15	16.97	14	20.64	13
<b>4 MUE</b>	13.47	11	16.88	15	19.08	16
<b>5 ALI</b>	18.87	2	28.38	1	29.08	2
<b>6 MES</b>	12.60	13	15.72	17	20.20	15
<b>7 COC</b>	12.07	16	16.63	16	17.20	17
<b>8 ESC</b>	14.67	9	21.03	5	22.24	9
<b>9 ILU</b>	9.07	20	12.94	19	15.24	20
<b>10 CIU</b>	15.33	6	20.25	8	23.32	6
<b>11 CAM</b>	13.93	10	19.97	9	22.36	8
<b>12 TRA</b>	12.60	14	17.78	12	21.64	10
<b>13 TCJ</b>	10.40	19	11.66	20	15.36	19
<b>14 ANI</b>	19.73	1	27.66	2	29.40	1
<b>15 JUE</b>	13.47	12	17.81	11	21.16	12
<b>16 PRO</b>	15.33	7	20.84	6	23.04	7
<b>17 COL</b>	15.33	8	18.88	10	21.32	11
<b>18 MAR</b>	16.00	5	20.75	7	24.28	5
<b>19 SEN</b>	11.07	17	17.69	13	20.64	14
<b>20 COM</b>	10.67	18	14.94	18	16.40	18
<b>TOTAL</b>	283.01		386.1		436	

Tabla 12. Media de palabras según nivel socioeconómico

A continuación mostramos en el gráfico 7 la correlación entre el número total de palabras escritas en la encuesta (en el eje y) y el nivel socioeconómico de los informantes (eje x), complementada con el nivel educativo de los informantes, que se resalta mediante colores. De este modo, observamos visualmente la incidencia conjunta de ambos factores: los informantes con menor nivel socioeconómico y educativo tienden a agruparse en la esquina inferior izquierda, puesto que aportaron menos respuestas; a medida que aumenta el nivel socioeconómico, mayor es el número de palabras recogidas en la encuesta de léxico disponible.



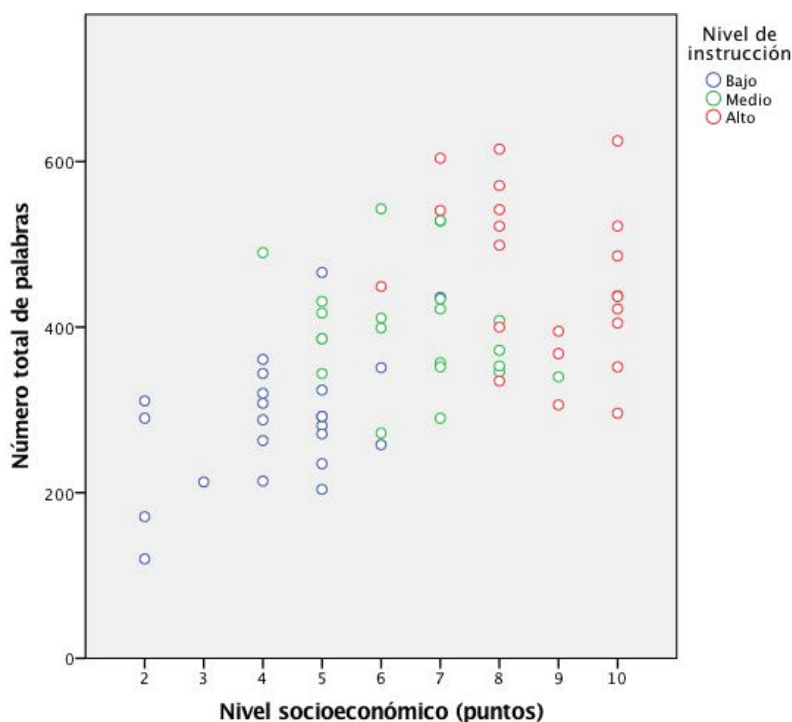


Gráfico 7. Número total de respuestas por informante según nivel socioeconómico

Finalmente, la incidencia del nivel socioeconómico en el número de vocablos debe analizarse con cautela puesto que para su correcta interpretación sería necesario que los tres niveles socioeconómicos tuviesen igual número de componentes, cosa que no sucede en nuestra muestra. En cualquier caso, observamos, que los 25 informantes que conforman el nivel alto son los que aportan un mayor número de vocablos (4 072), a pesar de no ser el grupo más numeroso. Les siguen de cerca los 32 informantes del nivel medio, que aportaron 3 901 y, con bastante más margen de diferencia, los 15 sujetos de nivel bajo aportaron 1 996 unidades.

## 5. Conclusiones

El análisis cuantitativo de las encuestas de disponibilidad léxica entre adultos de Las Palmas de Gran Canaria arroja unos datos que permiten alcanzar los objetivos que nos planteábamos al principio de la investigación.

El número de palabras es más elevado en los centros de interés 5. ‘Alimentos y bebidas’, 14. ‘Los animales’ y 1. ‘Partes del cuerpo’, mientras que 13. ‘Trabajos del campo...’ y 9. ‘Iluminación, calefacción...’ son los que presentan menor número de respuestas. Con respecto al número de vocablos destacan por su productividad los ámbitos 11. ‘El campo’, 19. ‘Sentimientos y sensaciones’ y 18. ‘El mar’. Atendiendo al índice de cohesión, los centros de interés más compactos han sido 1. ‘Partes del cuerpo’, 17. ‘Los colores’ y 2. ‘La ropa’. En el extremo opuesto, el más difuso ha sido 19. ‘Sentimientos y sensaciones’, seguido de 13. ‘Trabajos del campo y del jardín’ y 11. ‘El campo’.

Al comparar nuestros resultados con otros estudios de disponibilidad léxica en la isla podemos tener una idea más precisa de cómo evoluciona la capacidad léxica de los informantes: los escolares de primaria y secundaria muestran las cifras más bajas en cuanto a promedio de palabras; posteriormente, se observa un gran aumento de la capacidad léxica de los hablantes hasta llegar al nivel de COU, para posteriormente estabilizarse o bien disminuir en función del nivel de escolarización de los informantes.

La incidencia del factor ‘sexo’, tal y como esperábamos, no arroja resultados definitivos en Las Palmas de Gran Canaria, donde los hombres muestran un mayor promedio de palabras y un mayor número de vocablos que las mujeres. Estos resultados no siempre alcanzan los niveles de significación estadística mínimos para ser tenidos en cuenta y, además, contrastan con los obtenidos en anteriores estudios en Gran Canaria.

Con respecto al factor generacional, podría afirmarse que a medida que aumenta la edad disminuye el número de respuestas. Ahora bien, esta diferencia solo es estadísticamente significativa en algunos centros de interés y normalmente solo entre la primera y la tercera generación, que son las que muestran mayor diferencia entre sí. La segunda generación presenta un comportamiento más variable y no se diferencia de manera estadísticamente significativa de las otras dos. En cualquier caso, tomando en consideración el número total de palabras de la encuesta y la edad exacta de los informantes, se constata una relación inversamente proporcional entre la edad y el número de respuestas: a medida que aumenta la primera, disminuye la segunda.

Los mayores de 55 años son habitualmente los que presentan promedios más bajos, pero estos resultados deben valorarse conjuntamente con la incidencia de la variable ‘nivel de instrucción’, puesto que no solo influyen en los resultados la avanzada edad y las dificultades de lectoescritura derivadas de ella, sino que, entre grupos de edades similares, se observa notablemente la incidencia de su nivel educativo y sociocultural.

El nivel de instrucción es la variable que incide de manera más evidente y unívoca en los resultados: a mayor nivel educativo, mayor número de palabras. Esta tendencia se cumple en todos los centros de interés y alcanza los requeridos niveles de significación estadística. Asimismo, hemos visto que los adultos con un nivel de instrucción bajo muestran promedios similares a los de escolares de 5.º de Primaria o 1.º de ESO, mientras que los que tienen un nivel educativo medio coinciden en sus resultados cuantitativos con el alumnado de COU.

Por otra parte, el nivel socioeconómico es un factor de posestratificación que incide en los resultados de manera similar a como lo hace el nivel de instrucción, pero con la desventaja de que los grupos no están compuestos por igual número de sujetos. Se trata, por lo tanto, de un factor cuyos resultados deben interpretarse con cautela y que, en cualquier caso, no aporta información nueva sino que viene a confirmar la importante incidencia que ejercen conjuntamente la edad y el nivel educativo y cultural de los hablantes en su capacidad léxica.

## Agradecimientos

Este trabajo es parte del proyecto de I+D+i, convocatoria 2019, Agenda 2050. El español de Sevilla y Las Palmas de Gran Canaria: procesos de variación y cambio espaciales y sociales (VARES-AGENDA50), Ref. PID2019-104982GB-C54, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España y por la Agencia Estatal de Investigación (MCIN/AEI/10.13039/501100011033).

## Referencias bibliográficas

- Academia Canaria de la Lengua (2010). *Diccionario básico de canarismos*. Academia Canaria de la Lengua.
- Ávila Muñoz, A. M. y Sánchez Sáez, J. M. (2014). Fuzzy sets and Prototype Theory: Representational model of cognitive community structures based on lexical availability trials. *Review of Cognitive Linguistics*, 12/1, 133-159. <https://doi.org/10.1075/rcl.12.1.05avi>
- Ávila Muñoz, A. M., Sánchez Sáez, J. M. y Odishelidze, N. (2021). *DispoCen*. Mucho más que un programa para el cálculo de la disponibilidad léxica. *ELUA*, 35, 9-36. <https://doi.org/10.14198/ELUA2021.35.1>
- Ávila Muñoz, A. M. y Villena Ponsoda, J. A. (Eds.) (2010). *Variación social del léxico disponible en la ciudad de Málaga. Diccionario y análisis*. Sarriá.
- Corrales Zumbado, C. y Corbella Díaz, D. (2004). El ALEICan en los diccionarios. *Archivo de Filología Aragonesa. In Memoriam Manuel Alvar*, LIX-LX, II, 1203-1222. Institución Fernando el Católico.
- Corrales Zumbado, C. y Corbella Díaz, D. (2009). *Diccionario ejemplificado de canarismos*. Instituto de Estudios Canarios.
- Corrales Zumbado, C. y Corbella Díaz, D. (2010). *Tesoro léxico canario-americano*. Cabildo Insular de Gran Canaria.
- Corrales Zumbado, C. y Corbella Díaz, D. (2013). *Diccionario histórico del español de Canarias*, 2ª ed. ampliada. Instituto de Estudios Canarios y Fundación CajaCanarias.
- Corrales Zumbado, C., Corbella Díaz, D. y Álvarez Martínez, M.ª Á. (1992). *Tesoro lexicográfico del español de Canarias*. Real Academia Española.
- Corrales Zumbado, C., Corbella Díaz, D. y Álvarez Martínez, M.ª Á. (1996). *Diccionario diferencial del español de Canarias*. Arco Libros.
- Cruz Ventura, S. R. (2016). *La disponibilidad léxica de hablantes canarios adultos y comparación con los corpus juveniles*. [Tesis doctoral inédita, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria]. <http://hdl.handle.net/10553/25628>
- Echeverría, M. S. (1991). Crecimiento de la disponibilidad léxica en estudiantes chilenos de nivel básico y medio. En H. López Morales (Ed.). *La enseñanza del español como lengua materna. Actas del II Seminario Internacional sobre Aportes de la lingüística a la enseñanza del español como lengua materna* (pp. 61-78). Universidad de Puerto Rico.
- Echeverría, M. S., Vargas, R., Urzúa, P., y Ferreira, R. (2008). DispoGrafo: una nueva herramienta computacional para el análisis de relaciones semánticas en el léxico disponible. *RLA. Revista de lingüística teórica y aplicada*, 46 (1), 81-91. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48832008000100005>
- Gallego Gallego, D. J. (2014). *Léxico disponible de estudiantes de español como lengua extranjera en la Comunidad de Madrid*. [Tesis doctoral inédita. Universidad de Alcalá].
- Galoso Camacho, M. V. y Martín Camacho, M. (2021). Disponibilidad léxica, diccionario de onubensismos y enseñanza de la lengua. *RILEX. Revista Sobre Investigaciones léxicas*, 4(2), 95-121. <https://doi.org/10.17561/rilex.4.2.6595>
- Gómez Devís, M. B. (2019). A propósito de las redes semánticas en el léxico disponible de escolares de primero de Educación Primaria. *Ogigia*, 25, 165-183. <https://doi.org/10.24197/ogigia.25.2019.165-183>
- Gómez Devís, M. y Cepeda Guerra, M. (2022). Bases para la enseñanza del léxico: mecanismos de asociación y configuración de redes en el léxico disponible infantil. *Tejuelo*, 35(3), 105-134. <https://doi.org/10.17398/1988-8430.35.3.105>
- Hernández Cabrera, C. E. (2016). Variación de haber impersonal en el español de Las Palmas de Gran Canaria. *ELUA*, 30, 141-162. <https://doi.org/10.14198/ELUA2016.30.07>
- Hernández Cabrera, C. E. y Samper Padilla, J. A. (2003a). *Voces canarias recopiladas por Galdós*. Cabildo Insular de Gran Canaria.
- Hernández Cabrera, C. E. y Samper Padilla, J. A. (2003b). Los dialectalismos en el léxico disponible de Gran Canaria. Análisis de un centro de interés. En F. Moreno Fernández et al. (Coords.). *Lengua, variación y contexto. Estudios dedicados a Humberto López Morales*, vol. I, 339-353. Arco Libros.
- Hernández Muñoz, N. (2006). *Hacia una teoría cognitiva integrada de la disponibilidad léxica: el léxico disponible de los estudiantes castellano-manchegos*. Universidad de Salamanca.
- López Meirama, B. (2008). *Léxico disponible en el español de Galicia*. Universidade de Santiago de Compostela.
- Luján Hernández, N. (2014). *El léxico disponible en hablantes adultos*. [Trabajo de fin de grado inédito, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria]. <http://hdl.handle.net/10553/68353>

- Mahecha Mahecha, V. y Mateus Ferro, G. E. (2017). El léxico disponible y sus mecanismos de asociación: un análisis con grafos. En F. del Barrio de la Rosa (Coord.). *Palabras Vocabulario Léxico: la lexicología aplicada a la didáctica y a la diacronía* (pp. 123-142). Edizioni Ca Foscari.
- Mateo García, M. V. (1998). *Disponibilidad léxica en el COU almeriense. Estudio de estratificación social*. Universidad de Almería.
- Medina Peñate, I. (2018). *El léxico disponible en el marco del PRESEEA: Investigación en Las Palmas de Gran Canaria y en Madrid*. [Tesis doctoral inédita, Universidad de Alcalá]. <http://hdl.handle.net/10017/42150>
- Michéa, R. (1953). Mots fréquents et mots disponibles. Un aspect nouveau de la statistique du langage. *Les Langues Modernes*, 47, 338-344.
- Ortega Ojeda, G. y González Aguiar, M.<sup>a</sup> I. (2002). *La competencia léxica de los hablantes canarios*. Cuadernos de Dialectología de la Academia Canaria de la Lengua.
- Paredes García, F. (2012). Desarrollos teóricos y metodológicos recientes de los estudios de disponibilidad léxica. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada*, 11. <https://doi.org/10.26378/rmlael611177>
- Paredes García, F. (2014). A vueltas con la selección de “centros de interés” en los estudios de disponibilidad léxica: para una propuesta renovadora a propósito de la disponibilidad léxica en ELE. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada*, 16. <https://doi.org/10.26378/rmlael816224>
- Paredes, F., Guerra, L. y Gómez, E. (2022). *Léxico disponible de los jóvenes preuniversitarios de la Comunidad de Madrid*. Universidad de Alcalá. <https://doi.org/10.37536/SZPS9864>
- Samper Hernández, M. (2009). *Evolución de la disponibilidad léxica en estudiantes grancanarios de enseñanza primaria y secundaria*. Cabildo de Gran Canaria.
- Samper Hernández, M. (2018). Un cambio en tiempo real: la atenuación entre hablantes universitarios de Las Palmas de Gran Canaria. *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 34 (3), 1259-79. <https://doi.org/10.15581/008.34.3.1259-79>
- Samper Hernández, M. (2020). Estudio sociolingüístico de los mecanismos atenuantes utilizados en entrevistas semidirigidas de Las Palmas de Gran Canaria. *Revista signos: estudios de lingüística*, 53, 104, 910-934. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342020000300910>
- Samper Padilla, J. A. (1998). Criterios de edición del léxico disponible: sugerencias. *Lingüística*, 10, 311-333.
- Samper Padilla, J. A. y Hernández Cabrera, C. E. (1997). El estudio de la disponibilidad léxica en Gran Canaria: datos iniciales y variación sociolingüística. En M. Almeida y J. Dorta (Eds.). *Contribuciones al estudio de la lingüística hispánica. Homenaje a Ramón Trujillo Carreño*, II (pp. 229-239). Universidad de La Laguna.
- Samper Padilla, J. A. y Hernández Cabrera, C. E. (2010). Un estudio de variación fónica en el marco del PRESEEA: realizaciones de /d/- entre los hablantes de nivel universitario de Las Palmas de Gran Canaria. *LEA: Lingüística Española Actual*, 32, 1, 5-34.
- Samper Padilla, J. A. y Samper Hernández, M. (2020). The weakening of intervocalic /d/ in the Spanish of Las Palmas de Gran Canaria. Comparison with other speech communities. *Spanish in Context*, 17, 2, 221-246. <https://doi.org/10.1075/sic.00057.sam>
- Sánchez-Saus Laserna, M. (2011). *Bases semánticas para el estudio de los centros de interés del léxico disponible. Disponibilidad léxica de informantes extranjeros en las universidades andaluzas*. [Tesis doctoral inédita, Universidad de Sevilla]. <http://hdl.handle.net/10498/15862>
- Sánchez-Saus Laserna, M. (2022). Redes semánticas, léxico disponible y didáctica del vocabulario en ELE: un análisis por niveles de español. *Tejuelo*, 35.3, 167-204. <https://doi.org/10.17398/1988-8430.35.3.167>
- Tomé Cornejo, C. (2015). *Léxico disponible. Procesamiento y aplicación a la enseñanza de ELE*. [Tesis doctoral inédita, Universidad de Salamanca]. <http://hdl.handle.net/10366/128287>